

Fundador y Director, Isidoro Muñoz.—Alianza de las Izquierdas

AÑO II

BARCO DE AVILA 9 DE NOVIEMBRE DE 1919

NÚM. 57



PRIMER ANIVERSARIO  
DE LA SEÑORA

**D.ª Dolores Alonso Sañudo**

VIUDA DE TORRES

que falleció en Arévalo el 12 de Octubre de 1918

**R. I. P.**

*Sus hijos don Eloy, don Santiago y doña Purificación Torres Alonso; hija política doña Amparo Gallego; nietos sobrinos, primos y demás parientes,*

Suplican a usted una oración por su alma.

1492--OCTUBRE--1919

## La fiesta de la Raza

También nosotros, desde la más modesta de las publicaciones de Castilla, queremos dedicar unas líneas, a eso que vulgarmente han dado en llamar un puñado de *patrioter*, *fiesta de la raza*.

CUATROCIENTOS SETENTA Y TRES años, hizo el día 12 del mes pasado que aquel gran genio de la marinería arribó con su tripulación en el puerto o isla de Guanahani, llamada por su tripulación de *San Salvador*.

Este, que fué llamado descubridor del Nuevo Mundo, acompañado por los hermanos Pinzón, nos legó mediante sus arriesgadas aventuras y sinsabores de tan turbulento viaje, un mundo, que lejos de saber conservar, más tarde fué vilipendiado, explotado, y miserablemente vejado, por los gobiernos tradicionales que hemos padecido y sobre los que según sus usos y costumbres, tienen su asiento los actuales gobernantes, los que hoy pretenden confraternizar con las genuinas representaciones de aquella raza, que con ser nuestra, han sabido adquirir independencia y dignidad de que nosotros carecemos.

A las aventuras y peligros sufridos por el genovés y su tripulación, hay que sumar la de los hermanos extremeños Pizarro y el castellano Almagro, que supieron dar gloria a su nombre con el descubrimiento y conquista del Perú.

Hernán-Cortés, también nos ofrece sus aventuras y andanzas peligrosísimas, para conquistar y legarnos los fértiles y vastos campos de México por él conquistados en el año 1519.

Y por este orden, pudiéramos ir citando un gran número de guerreros ilustres, que bravamente supieron luchar para ensanchar nuestro radio de acción, en tal medida, que jamás fué igualado por ninguna otra nación.

¿Y qué fué de ello a la postre?

Lo que antes decíamos. Que por gobiernos primogénitos y gemelos de los

que ahora nos des gobiernan, todo fué tirado por la borda y sin dejar en aquellas fertilísimas colonias, otra cosa que el odio a nuestra personalidad de españoles, como justa y merecida recompensa a nuestras rapiñas y malas acciones.

Causas completamente ajenas a nuestra voluntad, nos han impedido publicar los números pertenecientes al 15, 22 y 29 del pasado mes de Octubre y 6 del corriente Noviembre.

Sin vencer aun aquellas dificultades, publicamos la presente hoja, para decir a nuestros lectores y suscriptores, que **RENOVACION** no ha muerto. como cobardemente propagan nuestros destructores.

**RENOVACION** empieza su publicación ordinaria desde el próximo día 13, y en ese número empezará la campaña contra el cacicato del Barraco, para seguir su acción contra las inmoralidades de Arenas de San Pedro, sin perder de vista a nuestros presidiables caciques.

Por esta interrupción, que somos los primeros en lamentar, suplicamos a nuestros lectores y suscriptores nos perdonen, pues ya sabremos, cuando las causas lo aconsejen, restituirles con números extraordinarios esta falta de retraso.

*La Redacción.*

Para borrar el pasado, hoy quieren confraternizar nuestros *desgobnantes* con las representaciones de aquellos países que fueron nuestros y donde hoy no solo se habla el lenguaje castellano, sino que allí moran hermanos nuestros y desde allí, ellos, más humanitarios quizá que nosotros, prepagan un día y otro nuestras excelencias, sin que a nosotros lleguen sus propagandas, por nuestra incuria, por nuestra apatía y por nuestra negligencia.

No son festejos; Thes de honor ni serenatas donde es invitado nuestro Monarca; ni floridos discursos, ni artículos de exquisito gusto, los que deben celebrarse en este día determinado, para

celebrar esa fiesta de la raza, conmemorativa del descubrimiento de aquel gran mundo.

La labor es otra. Para festejar la raza, la primera tarea que debe imponerse el gobierno, pero tarea eficazísima, con verdadero empeño, con entusiasmo, con decisión, es la de elevar a su grado máximo la dignificación de esta escualida y anémica raza que nos queda, al mayor grado posible de desarrollo, evitando así que sean excluidos del servicio militar por entecos y esmirriados el 44 por 100 de los reclutas que entran en quinta, y que como es sabido, esos reclutas pertenecen a eso que es llamado *juventud florida española*.

Para festejar la raza, de la también, como muy bien ha dicho el eminente Dr. Juarros,—promulgan nuestros gobiernos, estas tres leyes:

I Protección a las familias con más de tres hijos.

II Protección a la mujer embarazada y lactante; y

III Ley de investigación de la paternidad.

Para festejar la raza, deben también nuestros gobiernos, prestar preferente atención a los grandes problemas de salubridad pública, no escatimando medios para atender a los trabajos realizados por nuestros eminentes investigadores, toda vez que sus profundos estudios, nos dan la pauta para combatir el Bacilo de la viruela, el paludismo y tífidea, enfermedades que tantas bajas proporcionan en España y que hoy, son desconocidas en toda nación medianamente culta y civilizada.

Para festejar la raza, pudieron también reunirse todas nuestras representaciones oficiales presididas por el Jefe

estadísticas recientemente publicadas, acusan un 6 por 100 de *reincidentes* por delitos criminales.

En evitación de esos males y terribles defectos, debieron reunirse el pasado día 12, nuestras significadas clases sociales, Ayuntamientos de toda España, las Diputaciones Provinciales todas, y nuestros cuerpos colegisladores y no para lo que hicieron para escuchar charangas más o menos armoniosas, para descorchar botellas de vinos más o menos olorosos; para escuchar, discursos y poesías más o menos sentidas y en muchos casos, para admirar más o menos lacayunamente, la Egregia y estirada figurita de uno de esos niños, que nada sienten, nada poseen y nada saben, si no, deprimir y escarnecer a sus semejantes, por la fastuosidad de sus deslumbrantes joyas, adquiridas la mayor parte de las veces, con el sudor de nuestra debilitada raza, de esa, que hoy, para mayor excarnio tratan de festejar.

Cumplida esta patriótica misión, ocúpense nuestros gobiernos, de estrechar más y más, lazos de cordialidad, de estrecha amistad de verdadera fraternidad, entre todas aquellas naciones que hablan nuestra misma lengua, que son: nuestra misma raza, que son nuestros hermanos y que espiritualmente con ellos estamos tan identificados, como pudiéramos estarlo con nuestros hermanos carnales, por que allá existe hoy una gran masa de hombres jóvenes confundidos con los hermanos que allí también dejamos cuando de aquellos países fueron expulsadas nuestras representaciones oficiales; pero no nuestro espíritu, porque allí vivió y sigue viviendo.

Ocúpense posteriormente y como final, para así hacernos acreedores de la admiración, del cariño y simpatía de aquellos nuestros hermanos espirituales, de enviar a todos los países sudamericanos representaciones oficiales y agentes diplomáticos, inspirados en el alto concepto del verdadero patriotismo, difundiendo y propagando nuestra expansión comercial y propagando y difundiendo lazos de amor y cariño, para que en su día, todos seamos confundidos en un solo grupo de hombres justos, de hombres buenos y de hombres amantes de todo el género humano.

Crúcense grandes comisiones entre España y el resto de las naciones, compuestas de hombres de ciencias, de obreros competentes, de agricultores y comerciantes, para que unos y otros hagan los estudios necesarios, encaminados a un mútuo cange, ya comercial, ya industrial, ya agrícola o intelectual.

Evítese, lo que para nuestro desprestigio viene sucediendo; que sean enviados un día y otro en representación de España al extranjero, comisiones y agentes, que sin conocimiento de su misión contribuyen a que sigamos siendo ridiculizados en un torero, una bailarina y un bandolero.

Cuando eso haya ocurrido, con gran orgullo podremos celebrar la *Fiesta de la Raza*.

Mientras así no sea, no tenemos derecho a solazarnos con festejos y serenatas. lo que está más alto, que la dignidad de la mayor parte de sus festejadores.





## MANUEL SANTAELLA

Vida errante, de vagabundo, de bohemio, hace constantemente, este querido amigo, y más que amigo, hermano, hermano, porque apesar de su condición de súbdito venezolano, por sus venas circula sangre española; es un amante, un enamorado y un admirador de nuestro suelo, de nuestras costumbres, de nuestro arte, de nuestra historia y de nuestras bellezas.

Como hombre culto y observador, vaga constantemente, agregado a una compañía de zarzuela en calidad de barítono, para estudiar e investigar con su preclara inteligencia, cuanto a España se refiere, para después, allá, en su Venezuela y entre los seres queridos que un día y otro le esperan, poder sumar a sus producciones literarias, un libro más, donde con su exquisita prosa, y con sus sentidas y bellas poesías, poder contar a España y a sus paisanos, cual es la labor de acercamiento que unos y otros debemos hacer, para que en su día todos podamos confundirnos como hombres y como hermanos.

Es Manuel Santaella, además de una privilegiada inteligencia, y de un hombre de cultura vastísima, un hombre con corazón de niño inocente y bueno; toda desgracia ajena le apena y toda necesidad le entristece, sin ocuparse nunca de las suyas, ni de sus contratiempos para la realización del ideal que persigue, para así servir a España y a Venezuela por su condición de madre e hija.

Conocemos a este nuestro hermano, en una representación teatral y donde con su bonita y agradable voz de barítono, nos hizo pasar un buen rato de exquisita deleitación; pero a decir verdad, mejor quisiéramos no haberle conocido y sobre todo, no habernos indentificado tan íntimamente, porque cuando en este mundo lleno de bajas pasiones, de hombres representativos y agenos de toda cultura, de envidias y de mil enterezas, se tropieza con un ser bueno, desinteresado, culto y estudioso y carece de toda protección y apoyo para poder ser útil a la humanidad, todos los nobles encantos, sobre los que tenemos fiada la salvación del mundo, se estrellan y desvanecen.

Este es Manuel Santaella, y por sus elevadas dotes de intelectual y bueno, seríamos injustos sino le hubiésemos dedicado unas líneas en este semanario y recomendado eficazmente a nuestros hermanos de Arenas de San Pedro, donde hoy se encuentra, y a todos los hermanos que espiritualmente con nosotros están identificados.

Camina en pos del destino, Manuel Santaella; que pronto veas realizado tu ideal, y aquí y allá, en tu Venezuela, no olvides que aquí, en esta Redacción dejás hermanos que te quieren.

X. X. X.

### Nombramiento acertado

Ha sido nombrado por R. O. del 17 del actual, Delegado Regio de Bellas Artes de esta Provincia nuestro distinguido amigo el pundonoroso militar y Presidente de la Federación provincial de turismo, don Salvador García Dacarrete.

Si a la gran altura del señor Dacarrete, unimos su gran entusiasmo hacia cuanto significa arte, cultura y ciencia; su gran diligencia, su laboriosidad y sus inquebrantables deseos de ver resurgir patente y vigorosa a esta tan envidiable como hoy olvidada Provincia, sacaremos la consecuencia indiscutible, que el nombramiento recaído en nuestro entrañable amigo, es un gran acierto.

Por ello, al felicitarle cariñosamente, nos felicitamos también, los que de sus consejos y advertencias, esperamos realizar una constante labor en favor de los intereses Regionales y Nacionales.

## FIGURAS DEL SINDICALISMO

### ANGEL PESTAÑA

El conocido sindicalista Angel Pestaña está en Madrid. Su llegada, como todos los actos de los grandes hombres, casi pasó por desapercibido para la mayoría del público y hasta no bien pasadas varias horas no se supo de la presencia de ese fogoso propagandista del sindicalismo. Pocos, muy pocos, se enteraron en sus principios que el gran Pestaña, el sublime Pestaña, había venido a la Villa del Oso y del Madroño para predicar y enseñar la hermosura y grandeza de sus ideales, para descarnar ante la opinión su hermosa obra y abocetar, en un principio, la fundación de un Ateneo sindicalista.

La llegada de Pestaña causó enorme espectación; los bajos caudillos del conservadurismo; y las levitas enfangadas de la burguesía, temblaron como azogados. Los poderes arreciaron la anomalía de su fuerza y los socios de la Adoración Nocturna y los miembros de la Santa Escuela de Cristo rezaron, rezaron... Todo sea por Dios.

La sola presencia de Pestaña ha causado amilanamiento en los *pauperes spiritu*, y acobardamiento en los de la cabeza estrellada... ¿Qué tendrá Pestaña? ¿Qué fulgor diabólico despedirán sus pupilas inquietas y cortantes? ¿Qué influjo tienen sus palabras? ¿Qué fuerza misteriosa imanta su figura?

Nada; nada. Angel Pestaña no es una concepción wagneriana ni mucho menos; es solamente un hombre; un hombre de brío, de voluntad, de firmeza, de carácter; ayer fué un esclavo, como otros tantos que hoy existen, ayer fué un autómatas, un muñeco de *guignol* un pingajo de la vestimenta social; hoy es un hombre; un hombre de ideal y un soldado heroico de las más hermosas de las causas: del sindicalismo.

Angel Pestaña en unión de Salvador Seguí (*Noy del Sucre*) dieron vida al embrión que otros grandes hombres, a costa de sus vidas y haciendas, trataron de darle alma. Pestaña es un obrero, un humilde obrero que día tras día empuña la herramienta del trabajo en el taller; un obrero que supo sentir las concepciones de los paladines de la Idea, y que tras de grandes días de penuria y esfuerzo pudo conquistar una cultura sólida al mismo tiempo que depurada de las hediondes del arcaísmo.

Pestaña, desde hace varios años, trabaja en una gran fábrica de Barcelona; sus medios económicos, hartos míserimos, no podían proporcionarle lo suficiente para que, en poco tiempo, tuviera los conocimientos necesarios para luchar por la realización de su ideal; y aun así y todo, Pestaña, todas las semanas, al hacer el balance de su mezzuino jornal separaba una pequeña parte para comprar libros y folletos que le ilustraran. Y así, a igual que a gota de agua perfora las entrañas de una roca, el humilde obrero, el pretérito pingajo de la vestimenta social, se convirtió en un hombre; en un hombre de esfuerzo, y en ser ideal, sin más ayuda que la grandeza de su alma y sin más acicate erguidos de odio de sus hermanos que clamaban libertad... Y hoy Angel Pestaña después de haber sido mil veces perseguido y vejado por ministriles y fariseos, después de haber sufrido el escarnio y la befa de sus carceleros; después de haber sentido los agujones del hambre, en fin, después de recorrer con paciencia el éxodo que su ideal imponía, se representa con fiereza de lobezno y con nobleza de español honrado a la lucha, a la santa lucha donde tantas y tantos preclaros hombres han sentido las llagas de la soledad y los pinchazos del desprecio...

Angel Pestaña nunca sintió el vacío a su alrededor; la persuasión de su palabra, la nobleza de sus sentimientos y la fé de su causa siempre le crearon

adeptos a sus planes siempre tuvieron adherentes sinceros que han combatido combaten y combatirán hasta el aniquilamiento de la burguesía, desaparición del capital y formación de la gran ciudad de PAZ, AMOR y TRABAJO que dijo el gran Zola.

\* \*

Angel Pestaña: Yo te saludo; si algún día tuviera Dios, tú lo serías; si la sangre de mis venas hiciera falta para avivar el fuego donde se retorciéran en espasmo de dolor la burguesía y el clero, yo te daría mi sangre; en fin, mi alma y mi todo es tuyo, es de tu idea; de la santa Idea...

Ave, César...

Luis Argentino.

### Palabras de un arribista

Si yo fuera un hombre representativo, si a mi me escuchasen, si a mi se me oyera yo haría un llamamiento a los hombres de buena voluntad de este pueblo y les propondría:

1.º La constitución de un centro cultural recreativo donde poder reunirnos para cambiar impresiones, para ilustrarnos, para fortalecer nuestras convicciones, para estar al corriente de todo cuanto pudiera afectarnos, para convivir mutuamente en inteligencia absoluta, para que nada de cuanto pueda interesarnos pase desapercibido, para desde allí fiscalizar la administración municipal; dar conferencias, mítines, veladas y cuanto redundar pudiese en beneficio de la agrupación, de nuestras doctrinas y del pueblo; para desde allí cumplir con nuestro cometido como progresistas, liberales y demócratas, deferderarnos solidariamente de los ataques de nuestros adversarios, etc., etc.

Buscaría el medio de asociar en una especie de confederación de fuerzas a los partidos liberal, reformista, republicano, socialista y hasta sindicalista si existiese al efecto de formar un bloque de sanidad pública con los fines de librar al pueblo y al partido de caciques, de tiranos, de usureros, de sinvergüenzas y chupósteros; sin que para realizar labor tan meritoria le fuera necesario a nadie abandonar sus creencias, ni ceder un punto de su programa particular, ni dejar sus ideales.

Establecería una oficina donde recoger las quejas de los preteridos para elevar la denuncia donde correspondiese.

Propondría viajes a los pueblos del partido para ver de constituir en cada uno de ellos comités similares al nuestro, con iguales fines e idénticos propósitos; esos comités los pondría en contacto con el de la villa ofreciéndoles protección y ayuda en cuanto pudiesen necesitarlos.

Proclamaría la necesidad de crear una escuela laica donde poder educar a nuestros hijos dentro del más puro laicismo y con arreglo a los procedimientos más modernos en pedagogía racional.

Vería después de montar una cooperativa a base de una sociedad obrera, de la que aquí se sacaría un gran producto y de la que el pueblo obtendría grandes ventajas, pudiendo asegurarse que con un capital muy reducido podría desenvolverse un muy regular negocio.

Indicaría la fundación de un humilde periodiquito vimensual por lo menos, que siendo portavoz de nuestro Centro difundiese por los ámbitos de la provincia la labor realizada por la agrupación en el municipio y en todas cuantas partes alcanzara su influencia; esto claro que lo indicaría si un día sucubiésemos RENOVACIÓN, pues mientras éste exista desde él pregonaríamos cuanto fuese necesario.

Propondría infinidad de cosas que contribuyesen al esclarecimiento de las inteligencias, a reducir la esclavitud, a perseguir al usurero, a proteger al que produce, a combatir al cacique, etc., etc.

Emprendería una campaña eminentemente constructiva sin respetar prestigios averiados, ni encumbramientos despoticos, ni gloriosas historias escritas sobre nuestra tolerancia de viejos caducos que imaginan cumplidos sus deberes con recitar lo que hicieron cuando niños, por si en ciertos momentos de febril inconsciencia hicieron muecas o algún sátiro que de honrado iba vestido; o por si en otro instante de neurosis gritó ¡Viva la República!; saltaría por todo cuanto se opusiera a mi paso y con voz estentorea atronaría los espacios solicitando unión revolucionaria, en la seguridad de que a nuestro empuje sucumbirían tantas mentidas influencias y terminaría tanto vilipendio, tanta indignidad, tanta vergüenza.

Esta labor la emprendería sin figuras decorativas a la cabeza, sin que la guisen prestigios que entorpecerían su desarrollo, si no poniendo a su frente, hombres humildes que siempre hubiesen sido republicanos, que hubieran luchado como el que más sin egoismos bastardos, que hubiesen sabido defender su independencia personal y que ante nadie se hubiesen jamás doblegado; que se les hubiera visto siempre revelarse contra todo y contra todos sin temor a perder amigos y crearse malquerencias dispuestos a evitar cuantas injusticias presenciaron y castigar cuantas canalladas conocieron.

Haría un llamamiento a la clase trabajadora, la haría conocer las necesidades presentes, políticamente hablando, sus derechos, y su fuerza, y procuraría ponerla en condiciones de exigir de quien corresponda todas las libertades a que le asisten y todas las mejoras que precise.

Todo esto diría, intentaría y haría si fuera oído, atendido y secundado; pero me hallo en una esfera tan humilde y los que no quieren que esto se haga me han colocado en una tesitura que para no estorbarlos me relego al obstracismo; ¿por qué dejé de ser rebelde? ¡mentira! ¿porque hayan decaído mis entusiasmos y mi fé en los ideales? tampoco; ¿porque creo que el enemigo es irreductible?; eso menos; hoy soy más rebelde que nunca, soy más convencido que lo fui jamás, pero todos se empeñan en sostener lo contrario y he ahí porque seré un arribista; donde arribaré lo ignoro, a la derecha no; y a la izquierda si me buscas vé muy lejos.

Tuyo siempre

Jesús Pacheco.

P. D.—Tengo entendido que hay quien se halla molestado por mi campaña, esos no son amigos míos y ante ellos sostengo todas mis apreciaciones; aquí nos conocemos todos y es inútil que quien no tiene por qué se de por aludido; yo sé la responsabilidad que nos corresponde a todos, tengo para todos mis amigos un aplauso por su constancia y su fé en los ideales, les guardo todos mis respetos, así es, que quien haya cumplido sus deberes no debe de molestarse, y quien haya sentido cobardías que se calle ingenuamente; de cuanto he dicho todos estamos convencidos, todos lo decimos despacito, es evidente inconcuso: ¿somos buenos? pues a rectificar nuestra conducta y a luchar; yamos nuestro esfuerzo y yo os prometo que el triunfo será asombroso.

Arribista o rebelde, como me queráis soy vuestro.

Pacheco.

### Muy pronto

## “EL VALLE Y LA MONTAÑA”

Revista General Gráfica

Establecimiento tipográfico de M. Hernández-Béjar